

El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

En Salamanca, un trimestre. . . 3'75 pta.
Fuera de la capital, un trimestre. . . 4'50 id.
Anuncios y otros insertos, precios por tarifa.
Todos los pagos anticipados.
Talleres: Ramos del Manzano, 42.— Teléfono n.º 67.

Número suelto cinco cts

Número atrasado diez cts.

Dos ediciones diarias.

Lunes 4 de Septiembre de 1911.

Año XXVII.— Núm. 8.346.



LA SEÑORA

DOÑA MANUELA NECHES ALAIZ

ha fallecido hoy lunes, 4 de Septiembre de 1911

á los treinta y ocho años de edad

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su desconsolado esposo, don Gaspar Alba León; hijas: doña Catalina y doña María; hermano, don Santiago Neches; padres políticos, el excelentísimo señor don Claudio Alba y excelentísima señora doña Justa León; hermana política, doña Manuela Nicolás y demás parientes,

Suplican á sus numerosos amigos que, por olvido involuntario, no hubieren recibido esquela de defunción, se sirvan aplicar una oración por el eterno descanso de la finada y asistan á la conducción del cadáver y funeral, por cuyos actos de caridad cristiana les vivirán eternamente agradecidos.

Conducción del cadáver: Hoy, lunes, 4, á las seis de la tarde.
Casa mortuoria: Doctor Riesco, núm. 45.
Funeral: Mañana, martes, 5, á las nueve de la mañana.
Iglesia parroquial: San Juan de Sahagún.

El duelo se despiden en la puerta de San Bernardo é iglesia, respectivamente.

POLITICA AGRARIA

LA LEY DE PÓSITOS

Otra ley importantísima es la de Pósitos de 23 de Enero de 1906, que viene á transformar el antiguo modo de ser de los pósitos creados en la antigüedad para precaver las contingencias de años estériles y atender á la vez á necesidades de los labradores que tomaban pequeños préstamos en especie para la siembra y sus más apremiantes necesidades de alimentación.

Llenaban muy bien estos fines en aquella época de su creación, en que la incomunicación con los demás países del mundo nos privaba del auxilio que pudieran habernos dado en la carencia de cosechas en España y muy bien satisficieron los fines que sus fundadores se propusieron, por lo cual debemos recordar con cariño los nombres de los eminentes cardenal Cisneros y Belluga, que crearon la mayoría de los de las dos Castillas, habiendo donado el primero 20.000 fanegas de trigo á Toledo, y Belluga dotó 32 pósitos en Murcia, siguiendo con gran entusiasmo y denuedo la propagación de estos benéficos institutos con donaciones y limosnas que alcanzaban en aquellos tiempos de piedad y arraigadas creencias, de las que por su mediación contribuían á estos piadosos fines.

La gran influencia que la propagación de estos benéficos establecimientos llegó á tener para el auxilio de la agricultura y bienestar en el Estado, se condensa en el siguiente párrafo, tomado del Tratado histórico legal de la institución de los Pósitos, de don José Gracia Cantalapiedra, reconocido como el más reputado tratadista en esta materia, que demuestra hasta la saciedad la importancia de esta benéfica institución que con gran empeño debíamos fomentar, y muy particularmente los sindicatos agrícolas, creando de nuevo los pósitos en los pueblos en que hayan desaparecido. Dice así el señor Cantalapiedra: «En poco más de dos siglos se regeneró la agricultura de nuestro país; dio vida á las roturaciones de vastos inmensos baldíos; hizo traer á multitud de colonos y braceros; moralizó las condicio-

nes de las clases proletarias, protegiendo sus pequeñas labores; salvó los conflictos de carestías, subvenciones y dos grandes pestes que afligieron en aquellos tiempos, construyó con sus pingües sobrantes muchos caminos y obras de utilidad local y general; levantó escuelas y sostuvo los facultativos titulares de los pueblos; concurrió con más de veinte millones de reales á la organización del primer establecimiento mercantil que se conoció en España con el nombre de Banco Nacional de San Carlos, y, por último, pudo suministrar á los

Gobiernos y á la Nación con préstamos, anticipos y exacciones para las dos últimas guerras de la independencia y de la civil, de dinastía; para las pestes del bubón y cólera del siglo que corre (1800), y para las disensiones y despilfarros políticos, más de dos millones de reales, que de otra suerte hubieran cargado sobre el agricultor y el industrial, en forma de contribuciones, extraordinarias ó exacciones violentas de no haberse utilizado por amigos y enemigos los inmensos caudales que se allegaron en tiempos de paz; siquiera se les haya he-

cho servir á los pósitos fuera de su especial misión de proteger el proletariado de nuestros agricultores, hasta dejarles esquilimados y en largo abandono de reintegración con notable ingratitud por parte de los Gobiernos, que tanto partido pueden sacar de estos institutos en períodos de paz, como de guerra y de calamidades. No cabe prueba más concluyente de la importancia que llegaron á tener los pósitos, especialmente desde el reinado de los Reyes Católicos hasta su decadencia, que yo atribuyo en gran parte á la guerra de la

independencia y las de nuestras luchas intestinas de sucesión con todos sus horrores y devastación.

EL LABRIGO DE GIMIALCON.

La temperatura.

Altura barométrica, 697,1.
Temperatura máxima al sol, 51,4.
Temperatura máxima á la sombra, 40,0.
Temperatura mínima, 17,5.
Termómetro seco, 24,4.
Termómetro húmedo, 15,4.



EL JOVEN

Jesús Rodríguez Fonseca

ha fallecido hoy, lunes 4 de Septiembre de 1911

á los quince años de edad

después de haber recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad.

D. E. P.

Sus desconsolados padres, don Pablo y doña Baltasara; sus hermanos: Justa, Dolores y Pablo; tías: sor Balbina (ausente) y doña Dolores Fonseca; tíos, primos y demás parientes,

Al participar á sus numerosos amigos tan sensible pérdida, les ruegan encarecidamente se sirvan encomendar á Dios el alma del finado y asistir al funeral y conducción del cadáver, por cuyos actos de caridad cristiana les vivirán eternamente agradecidos.

Conducción del cadáver: Hoy, lunes 4, á las seis de la tarde (hora oficial).
Casa mortuoria: Bordadores, número 14.
Funeral: Mañana, martes 5, á las nueve y media de la mañana (hora de la Catedral).
Iglesia parroquial: Purísima Concepción.

No se reparten esquelas.

El duelo se despiden en la puerta de San Bernardo é iglesia, respectivamente.

El señor Pérez Oliva en Salamanca.

Ayer tuvimos el gusto de saludar en nuestra capital al diputado á Cortes por este distrito y director general de Industria y Comercio, don Isidro Pérez Oliva.

Acompañado de los señores don Luis Morales, ingeniero jefe de la sección de ferrocarriles en el Ministerio de Fomento y del señor Roda, ingeniero encargado de la conservación y explotación de la línea de Peñaranda, llegó á Salamanca el señor Pérez Oliva, que pasó la mañana en su posesión del Puerto, de donde regresó á las dos de la tarde.

En el tren de las cinco, acompañado de los ingenieros ya citados, del señor gobernador civil y de algunos amigos particulares, salió para Peñaranda en el coche salón de Obras públicas, y en aquella población permaneció breves instantes, llegando á Salamanca, de retorno, á las ocho de la noche.

El señor Pérez Oliva, cuyo viaje tiene íntima relación con importantes asuntos provinciales, en cuya favorable resolución trabajan los representantes todos de la provincia, ha hecho su viaje para cambiar impresiones con el señor Morales, y seguramente han de conocerse muy en breve los resultados de su gestión.

Aunque nada sabemos oficial ni oficialmente, no es aventurado predecir que la subasta para la terminación de las obras del ferrocarril de Ávila ha de celebrarse muy pronto y que se confía en que haya uno ó varios postores.

Al señor Pérez Oliva y acompañantes, esperaba en Peñaranda el activo diputado á Cortes por aquel distrito don Eustaquio Ávila, el que en unión del alcalde de la vecina ciudad y otros amigos particulares, hicieron cuanto pudieron por que la breve estancia de los expedicionarios fuese gratísima.

En el sud exprés regresó anocheá Madrid nuestro querido amigo el señor Pérez Oliva, que con obras elocuentísimas ha demostrado una vez más su cariño á esta tierra y héchose acreedor á los aplausos que á su salmantinismo tributan amigos y adversarios políticos.

Madrid al día.

(IMPRESIONES)

—Valencia, Mallorca, Echagüe, sargentos, asunto, política, premeditación, no, ligereza, dignidad, patriotismo...

—¿Qué desbarajuste es ese?
—Desbarajuste. Usted lo ha dicho. Pero así me lo trae el telégrafo. Y no atino con la solución, yo que pongo en claro todos los enigmas de Novejarque, hasta los peor combinados.

—Significará esa locura de palabras que Inglaterra reconoce el nuevo régimen portugués sin contar con nosotros?

—Suponerlo solamente, es un solemnismo disparate: ¿qué hay de común entre Inglaterra y Mallorca, sin extenderme a más? Pero, si no en lo intrínseco, en lo extrínseco se advierten algunas concomitancias.

—Aciérese usted, pues me resulta tan enrevesado como la enumeración supradicha.

—Es clarinete. Con toda la solemnidad propia de un Consejo ministerial extraordinario, se nos había hecho creer en una acción común, preparada anteriormente, para reconocer a la República lusitana varias potencias grandes, y entre ellas y con ellas nosotros; pero, al mismo tiempo, Inglaterra, solita, lo hacía por su cuenta, dejándonos en una situación bastante desairada. ¿Ve usted ahora los puntos de contacto existentes entre lo uno y lo otro?

—Permítame usted. Si nada tienen de común Inglaterra y Mallorca, ¿van a tenerla la misma Inglaterra y España? ¿O es que Mallorca ya no pertenece al conjunto nacional?

—Si pertenece, como pertenecen todas las islas Baleares y todas las islas Canarias, y todos los territorios nuestros situados en África, gracias al Señor. Precisamente, el primero de los ministros ha declarado que no cedemos un palmo de tierra mahometana, ni por la fuerza ni por el vil metal. Aquella no ofrece influjo en ó sobre nosotros, los valientes, patriotas y heroicos hispanos; éste, ni siquiera se nos ha ofrecido, según palabras del mismísimo presidente del Consejo.

—Celebro mucho haber salido a un claro de luz meridiana después de estar en tinieblas; ya sabemos a qué atenernos: integridad nacional con su correspondiente prolongación ultramarina.

—Pues eso no es nada. Y democracia integra también; democracia compatible con las instituciones que felizmente nos rigen; democracia frente al conservadurismo reaccionario y frente al radicalismo de las izquierdas; democracia pura; democracia democrática, y nada más.

—Eso, y nada más. Nada más tenemos que hacer, ni desear, ni pedir, hasta la venida del próximo Octubre. Ya podemos volver a nuestros balnearios, a nuestras playas, a nuestros casinos a pasar el tiempo en un dulce bienestar, repartiendo nuestras horas entre los conciertos, las partidas tresleascas, los recordos automovilistas, el suave balanceo de los balanderos, las conversaciones sostenidas en la terraza, el *flirteo* en los bulevares y...

—En todo lo nuestro, porque todo es nuestro. Mas no lo perdamos con tanto hablar, pues ya se han ido, ya han retornado los ilustres veraneantes que vinieron a Madrid atraídos por sus deberes patrióticos y pudieran dejarnos sin nada.

—Tiene usted razón: huye el estío, el tiempo corre, por la boca muere el pez, oveja que bala boca abajo pierde. ¡Vámonos, vámonos! Ahí te quedas, Madrid, con tus borra-cheras, con tus suicidios, con tus calles sucias, con tu miseria, con tu farsa de cinco céntimos, con tus hampones... ¡uf!

—¿A dónde vamos?

—Yo, a Biarritz (vulgo Pozuelo).

—Yo, a Hendaya (vulgo Alcorcón).

—Pues... ¡hasta la primera!

—...¡Si no nos vemos antes!

ARGOS.

NOTAS DE SOCIEDAD

Han llegado: don Victoriano Angoso.

* De Béjar, don Ramón P. Moneo y familia.

* De su dehesa de Aldeanueva, don Junto Sánchez Tabernero y familia.

* Del Norte, don Bernabé Cobaleda y familia.

* De Puenteveigó y San Sebastián, don Federico García y su bella hija Teresa.

* De San Sebastián, don Manuel Allú y su bella sobrina Teresita Allú Flores.

* De Gijón, el catedrático de aquel Instituto don Enrique Miranda, con su familia.

* De Tejadillo, con su familia, nuestro querido amigo don Amador García.

* De Badajoz y Sevilla, los jóvenes estudiantes don Teodomiro Vilumbrales y don Fernando Montejo Caballero.

* De Tamames se ha trasladado a Valladolid don Felipe Santiago Rodríguez.

* Hemos tenido el gusto de saludar en esta a nuestro estimado compañero en la Prensa el redactor de *La Correspondencia de España* y distinguido literato, don Rafael Santana.

* Mañana hace siete años que falleció en nuestra ciudad el ilustre filántropo salmantino que en vida se llamó don Vicente Rodríguez Fabrés.

Don Vicente Rodríguez Fabrés

que falleció en Salamanca el día 5 de Septiembre de 1904

D. E. P.

Los testamentarios piden al pueblo de Salamanca una oración por el alma de su bienhechor.

Todas las misas que se celebren el día 5 de Septiembre de 1911, en la iglesia parroquial de San Martín, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Los excelentísimos é ilustrísimos señores obispos de Salamanca y Plasencia, tienen concedidos 50 días de indulgencia a los fieles de su jurisdicción, por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren ó parte del rosario que rezaren en sufragio del finado.

TOROS Y TOREROS

Las corridas de la feria de Peñaranda de Bracamonte

La primera corrida.

Seis toros de Tejadillo. — Espadas: Lombardini — López — Ostioncito.

Peñaranda, 3.

Con este horrible calor que el cielo ¡ay! nos envía, no puede haber, no señor, ni poeta, ni escritor que haga el elogio del día...

Con un bochorno horrendo (que no se puede sufrir), y un ambiente perezoso y un caminar fatigoso... no soy capaz de escribir...

Y menos en coplas. ¡Quiera Dios que les cuente a ustedes la corrida, a la que asisto, no sin haberme dado antes siete duchas y tres baños, de haberme soplado cuarenta refrescos, y de haber empapado de sudor media docena de pañuelos con sólo pasarlos por la cabeza.

Y eso que yo he sido de los afortunados... con una barrerita de sombra en la que me da el sol.

Pero, ¡jea, esto no importa! Son las cuatro, y ya aparece en el palco presidencial el alcalde don José Avila, mi simpático amigo.

Hay en la plaza media entrada, casi toda en la sombra. El sol, vacío. Y esto se debe, según me dicen, a que en los pueblos inmediatos no han terminado aún las faenas de recolección.

Salen las cuadrillas, hay palmas, y se da suelta al toro.

Primero.

Que es un toro "colorao", de presencia, bien "criao", y con unos pitonitos, tan monos y tan chiquitos que me ha dejado "parao".

Salen con muchos pies, y Lombardini, bailándose el *Guachindango*, célebre canción-bailable de su tierra, le da unos capotazos.

El Cid, Pegote y Broncista, invitan repetidas veces a la de la tierra a que entre en pelea, negándose Zurdo, que así se llama el manso y que lleva en la piel el número 1.

Toma al fin una vara, en medio de un lío, que ni el de Marruecos, arrancándose el bicho de largo, pero doliéndose tanto al castigo, que no volvió a acercarse más a los caballos y el presidente le condenó a fuego.

Y estallan cohetes de guerra que tuestan al novillo. ¡Oh, pobrecito bichejo, cómo has dejado a la tierra!

De esta sección de pirotecnia se encargaron Bizoqui y Rivera, que cumplieron después de salidas en falso, envites a la atmósfera, fatigas, arrancadas y otros excesos.

Lombardini brinda y hace una faena breve, sólo tres pases, que son naturales, para arrear, entrando de largo y llevando alta la muleta y suelto el brazo, media estocada, un tantico descolgada, que basta. Muchas palmas a la brevedad.

Da el diestro la vuelta al anillo, y el público solicita para el paisano de don Porfirio, la oreja del manso.

Segundo.

Zamorano (y de Salamanca), número 24, colorao, grande, largo, de pies, bien armado y repleto de carnes.

Paradito, le da don Pedro López unas verónicas que se aplauden. El de Tejadillo hace ejercicios híplicos por el ruedo, y hay también paseos caballeros.

Una vara al encuentro y un refilonazo. Y así, entre el encuentro, el refilón, nos pasamos el tercio, cumpliendo el bicho medianamente y librándose por tabla del martirio de la parrilla.

Muere asfixiado un jaco. Y a todo esto, no hemos visto nada, a no ser buenos deseos por parte de todos, pero nada más que deseos.

Y el calor aprieta de un modo extraordinario. Y lipiándose el sudor exclamo:

—¡Santo Cristo, qué calor!
—¡Como esto no lo hay!
—¡Yo lo digo... Nicanor...
—¡Mejor están en Bombay!

Se cambia el tercio, y Alvaradito y Patatrillo de Méjico nos entretienen largo rato para dejar seis palos, cuatro el primero, y dos el se-

gundo, superiores, pero a costa de ochenta minutos lo menos.

Y don Pedro, el de allende los mares, larga un pinchazo en la paleta contraria que deja al toro como... para pedir limosna: cojo, completamente cojo.

Seis intentos de descabello y, al séptimo, descansó. (Música de silbato y bocinas).

Este don Pedro, novel matador de reses bravas, no encontrará grandes travas, para ser Pedro el Cruel.

Porque el chico, si se lo propone, ¡vaya si llega a serio!

Tercero.

Camarero (¡venga un café!), negro, de muchos pies, grande, corni-apretado y con cara de toro.

De salida proporcionó dos enormes batacazos a dos piqueros, y otro tremendo a Melones, que es un inmenso hombre de más peso que Barroso y de más estatura que Aguilera.

El toro tiene gran poder, y es voluntarioso. Toma, además de las tres varas que dejó apuntadas, otras dos del Cid y Pegote, con caídas de peligro, sobre todo una de este último, que se hace solito el quite.

Un jaco expira. Hay pánico. Otra vara y nos encontramos sin picadores... Esperemos... Llego uno, y no encuentra pica a su gusto entre cañorces que le presentan. ¡Lo que hace el mío!

—¡Anda ya al toro, cobarde! — le gritan desde el tendido.
—¡Vaya un mico que has cogido!
—¡Te va a durar toa la tarde!

Pica al fin el roncero picador, que es Meones, el inmenso, y se acaba el tercio, que ha sido animado, porque en él hemos visto quites adornados de los maestros, en especial de Ostioncito que está trabajando, valiente y con muchos deseos de agradar.

Muere una alimaña. Los chicos de Ostioncito cumplen bien y pronto con los palos, y el de Madrid coge los avíos y brinda.

Cogida de Ostioncito.

Da Ostioncito varios pases ayudados y naturales en los tercios del 5 y del 6.

Se prepara para otro, y el toro se le arranca y lo empitona por la ingle derecha. Gran impresión. El toro volteo y campaneó al diestro, arrojándole a tierra para recogerlo otra vez y dejarlo casi al desnudo.

No se arredra Ostioncito, y valiente, con la taleguilla y la cascavilla destrozadas, se levanta, da tres pases más, y, aprovechando una igualdad, arrea con *alivien* una estocada al lado contrario y caída, que basta. Palmas a la valentía y también la oreja.

Y el chico se va a la enfermería. Hagamos constar para su honor este detalle, pues hasta que el bicho dobló, Ostioncito no abandonó el ruedo.

Celebro incesantemente tu suerte en esta cogida. Tuviste, niño, la vida, a las puertas de la muerte.

Cuarto.

Capirote de motajo, con el número 21 en el traje, negro, meano, cornalón, vamos, con dos pitones como pa recorridos en el auto de mi amigo Cobos.

(De la enfermería me comunican que Ostioncito sólo tiene un leve puntazo en la ingle derecha).

Capirote se nos declara manso perdido, y el jefe de la asamblea, por mayoría de votos, le condena al tuesten.

Y un charro, muerto de risa dijo junto a mí barrera: —¡Quién, amigo, lo dijera!
—¡Cómo queda la divisa!

Mariano Rivera, un peón-banderrero, indio depurapapa, que está más valiente que un jabato y que además sabe lo que se trae entre manos, entra y marca un gran par que no clava por quedarse el toro en la reunión. Repite con la misma valentía y deja un par bueno. Alvaradito nos da dos sustos en dos persecucio-

nes que sufre del animal. Y Bizoque cumple con los palos, repitiendo Rivera de modo notable. (Ostioncito sale al ruedo y se le da una ovación.)

Lombardini comienza su faena de muleta con una espantada estilo Gallito. Luego, ayudado muy eficazmente por Ostioncito, muleta desconfiado, miedoso y con bailes del país. Dos espantadas más. Crece el pánico en el diestro, y atiza un sablazo, estilo cesante, ó sease, a la media vuelta. Desde el japon, y llevando la muleta alta, una puñalada, dejando los avíos en la cara del toro, y cuarta ó quinta pita formidable.

Cuarreando y alargando el brazo horriblemente, media en cualquier sitio, que el toro escape. Se echa el animal y el puntillero le remata.

Quinto.

Y abreviemos. *Pantero*, número 2, negro, bragado, cortito y abierto de cuerna y en casi en la lactancia.

El de las de López toreó paradito y valiente.

Cumple *Pantero* con voluntad, en varas, adornándose Ostioncito en los quites y se acabó lo que daban.

Cogen los maestros los palos y López cambia, valiente, sin clavar. Repite y deja medio caído.

Ostioncito entra al cuarteo y clava un par abito.

Y Lombardini uno de frente, aceptable.

López brinda a los hijos del ganadero ¡y hace una faena cerca, valiente, solo, en la que instrumenta bien varios pases de pecho, ayudados y por lo bajo, para un pinchazo sin soltar, cambiando los terrenos y pérdida de avíos.

Una entera descolgada *si sease* en el bolsillo de arriba del chaleco y al desolladero.

Caen cincuenta pesetas de los hijos de don amador.

Sexto. *Arriero*, negro, grande, con el número 6 en la bata. Verónica pasado Ostioncito. Cumple bien en varas de la tierra, y cumplen los de los palos.

Y Ostioncito, después de brindar a la bella y distinguida señorita Jesusita Liano, instrumentó una valiente faena solito y muy cerca. Para un pinchazo en hueso. Otro. Una entera descolgada, dos pinchazos más y otro muy bueno quedándose el toro en la reunión y viéndose negro el chico para finiquitarlo.

Tres intentos, y al cuarto, ¡pum! Y a casita.

El Timbalero

SUCESOS LOCALES

Chicos detenidos. Por la Guardia municipal fueron detenidos ayer cinco chicos, los cuales se dedicaban a molestar a las señoras y a quitar abanicos.

La madre de uno de ellos también permaneció algunas horas en la prevención.

Fenomenal escándalo

Anoche, a las once, en la calle de Bodegones ocurrió un lamentable suceso que pudo tener graves consecuencias, a no haber sido por el tino que tuvieron el guardia municipal Satrio N. y el alcalde de barrio don Juan Antonio Rodríguez.

Varios individuos, después de faltar groseramente a unas jóvenes y a sus madres, que viven en mencionada calle, tomándolas por lo que no eran, sin que sirvieran para nada las protestas de los vecinos, promovieron un fenomenal escándalo.

El guardia citado les llamó la atención, pero lejos de hacer caso, comenzaron también a insultarle é intentaron agredirle, teniendo que hacer uso del sable.

El uniforme del guardia resultó bastante averiado.

El alcalde de barrio que acudió a prestar auxilio a la autoridad, tan maltratada por los *valientes*, tuvo que sufrir también las intemperancias de éstos.

Después de no chicos esfuerzos por parte del guardia y del alcalde de barrio y de una pareja de Seguridad, fueron conducidos los escandalosos a la prevención.

Los dos individuos que más se distinguieron en la cuestión fueron Diego Fernández Sánchez y José Antonio Aguirre.

Estos dos han sido puestos a disposición del Juzgado de instrucción.

PARA LA FERIA

LA AVIACION EN SALAMANCA

La construcción de hangares y tribunas avanza en el Prado de Panaderos, dando ya idea de la transformación del mismo en campo de aviación.

Hoy serán transportados al Prado de Panaderos las vallas, gallardetes y demás materiales de la exposición de ganados en la Alamedilla, para formar la pista y espacios destinados a localidades.

En Valladolid se han inscrito para el *raid* Salamanca-Valladolid los aviadores señores Garnier y Loygory.

Y ayer, por telégrafo, hizo aquí su inscripción, desde la Coruña, el aviador monseñor Lacombe.

Don Benito F. Loygorri y Pimentel, es de Valladolid, tiene el título de piloto aviador número 1 de los expedidos por el Real Aero-Club de España. Hará sus ascensiones en un biplano H. Farman, motor Gnome, de cincuenta caballos.

El señor Garnier, afamado piloto francés que en Galicia ha realizado últimamente notables ascensiones, pilota un Bleriot, monoplano, con motor Ansaní, tipo Canal de la Mancha.

El señor Lacombe, también piloto francés, ha realizado muchos y notables vuelos en el *raid* Coruña, Santiago, Pontevedra, Villagarcía Coruña, con notable éxito. Pilotea un magnífico monoplano Duperdussin, de 130 kilómetros de marcha por hora.

El señor Lacombe, según telegrama que ha remitido a la comisión, llegará a esta el miércoles por la tarde, probablemente en el tren de la Transversal.

Es posible que en Valladolid se halla inscrito algún otro aviador el sábado.

Mañana, martes 5, se reunirá el Jurado en Novelty a las ocho de la noche para organizar su gestión.

Los empleados de Fomento

En el reservado del Pasaje se reunieron ayer, a las doce de la mañana, los empleados de Fomento, con objeto de organizarse en sociedad, como sus compañeros del resto de España.

Asistieron a la reunión los señores Hernández (don H.), Sanz Ortuño, Hernández (don E.), Villarino, Carreras, Felipe y Gil.

Conformes todos con la idea de asociarse, y después de cambiar impresiones sobre el particular, se fijó la cuota semanal y se nombró presidente al señor Villarino y secretario al señor Gil, dándose con esto por terminada la reunión.

Una buena adquisición

La empresa que tiene a su cargo el elegante salón El Recreo Salmantino, correspondiendo al favor del público y aprovechando la estancia en esta capital del inteligente mecánico electricista y hábil operador cinematográfico don Anastasio Tardaguila, recientemente llegado del extranjero, no ha omitido gasto ni sacrificio alguno para contratarle por la breve temporada que permanecerá en Salamanca.

Con el trabajo de este señor, del cual hemos oído hacer grandes elogios, unido a la adquisición de un magnífico aparato Gaumont, última creación, no dudamos quedará satisfecho el más exigente y se obtendrá una fijeza absoluta y una imagen clara y brillante sobre toda la superficie de la proyección.

En la presente semana será montado dicho aparato por el señor Tardaguila, y el próximo viernes se abrirá al público de nuevo El Recreo Salmantino, con un variado y sorprendente programa de la casa Pathé Freres, de París.

PARA EL ADELANTO

LAS NUBES

Para Elisita Alvargonzález.

—¿A que no sabes cómo se llaman aquellas nebulitas blancas que aparecen por detras de la torre de Santa Cruz?— preguntó Hernando a su novia.

Amalia alzó los ojos, tan azules como el cielo, para examinar las nebulitas, a tiempo que su señora madre refunfuñaba:

—Hoy tenemos lección de astronomía.

Quería decir meteorología, pero ignoraba el vocablo.

—¿Aquellas que parecen copitos de algodón en rama?— dijo la joven.

—Sí.

—Pues no lo sé.

—Se llaman *cirrus*, y presagian a veces cambio de tiempo.

—Con tal de que no sean nebulitas malas...; ya sabes lo que me asustan los truenos.

—Cuando veas *nimbus*, y sobre todo *cumululus*, entonces sí: tormenta segura.

—¡Qué miedo! Lo que no sabía es que las nebulitas tuvieran nombres distintos.

—Sí, nena; y hay también otras nebulas alargadas que se llaman *stratus*; señal de viento.

Hablaba así estos novios asomados al balcón de un piso tercero, en la coronada villa, mientras hacía labor la vigilante mamá de aquella hija única.

El prometido de Amalia, guapo mozo de veinticinco años, muy simpático, y además muy sabio, era doctor en Ciencias y se preparaba a hacer oposiciones a una cátedra de Física de un Instituto provinciano, para casarse en cuanto obtuviera el triunfo.

Aquellos muchachos se adoraban. ¡Y lo que puede el amor! Amalia no se aburría nunca oyendo hablar a su novio de asuntos científicos... ¿qué aburrirse? se embobaba poniendo en él la acariciadora mirada de sus grandes ojos serenos y azules, y hallaba deliciosas sus disertaciones acerca de las vibraciones etéreas, de la materia radio activa ó de la teoría matemática de las funciones elípticas... Además, se empeñaba Hernando en que ella se enterase y aprendiera algo, dándole su opinión.

Como estas conversaciones, que podían llamarse *docentes*, solían ser en voz alta, la mamá se iba también convirtiendo en un pozo de ciencia, como ella decía; y lo decía con cara de vinagre, porque careciendo de la dulzura de carácter de su hija, se le encendía la sangre de coraje oyendo al futuro yerno.

—¿Pero no te mueres de fastidio con tanta ciencia?— la decía a su hija.

—No, mamá.

